

como *rex, pars*. Disílabas las que tienen dos, como *re-gem, par-tem*. Polisílabas las que tienen más de dos, como *re-gi-bus, par-ti-bus*. Veamos ahora como debe usarse el acento agudo.

Si la palabra es monosílaba no le necesita; si disílaba, se cargará sobre la primera vocal; si polisílaba se observará la regla siguiente: siendo larga la penúltima, sobre ella ha de cargarse el acento, como en *amābam, legēbam*; siendo breve, se cargará en la antepenúltima, como en *legimus, volumus*.

Esto no quiere decir que se acentúen las palabras polisílabas latinas, sino que la pronunciación ha de cargarse sobre aquella vocal en que se supone el acento: así *protinus*, que tiene breve la penúltima, se pronunciará *prōtinus*, como si hubiera acento en la *o*: *invitus*, cuya penúltima es larga, se pronunciará *invitus* como si tuviera acentuada la segunda *i*. (Véase la Analogía, pág. 4, al fin).

El acento grave solo se emplea en la última vocal de las palabras indeclinables para distinguir las de otras declinables, como en *quā, primò, rectè, doctè*.

El circunflejo apenas se usa más que en las sín copas, como: *clādū, virū, amāram* (en lugar de *cladium, virorum, amaram*), y en los ablativos singulares de la primera declinación para distinguirlos de los otros casos que tienen la misma desinencia, como: *musā, catēnā, portā*.

Es un abuso cargar la pronunciación sobre las finales latinas, cualquiera que sea su cantidad prosódica. Así no diremos *dein, illuc, posthac*, sino *dēin, illuc, pósthac*.

Las enclíticas *que, ne, ve*, deben pronunciarse como formando una sola dicción con la palabra á que se agregan. En las voces de esta clase se observará la regla dada para la pronunciación de las disílabas y polisílabas, cargándose el acento en la vocal que corresponda según la cantidad. Así *tuque, virumque, lavinaque*, se pronunciarán *túque, virúmque, lavínaque*.

Cuarta parte.

ORTOGRAFIA.

La *Ortografía* es la parte de la gramática que nos enseña las letras con que deben escribirse las dicciones, dándonos también reglas para la buena puntuación. Al hablar de la pronunciación latina vimos ya cuántas son las letras del alfabeto; réstanos tratar aquí de su uso en la escritura.

æ.

Se escriben con æ diptongo todos los casos en æ de los nombres latinos de la primera declinación, sean sustantivos ó adjetivos, como *musæ, bonæ*; *hæc* y *quæ* con sus compuestos, como *isthæc, hæcine, aliqæ, quædam*; *istæ* é *ipsæ* en la terminación femenina del nominativo plural; las palabras *væ, papæ, næ* (adverbio afirmativo); *hæreo* con sus compuestos y derivados; la preposición *præ* en composición y fuera de ella, y las dicciones *Ænæas, ædes, æger, Ægyptus, Æmilius, amûlor, æquitas, æquor, ærûgo, ærumna, ætas, æstimo, ætas, æternus, æcum, Cæsar, Nævius, nævus*, con todas las demás que de ellas procedan por derivación ó composición, y algunas otras de menos uso que se aprenderán prácticamente.

œ.

Se escriben con diptongo de œ *amœnus, Bœotia, cœlum, cœna, cœnum, capi isti, cœtus, Cræsus, facundus, fœdare, fœdus, fœnus, fœtidus, fœtus, hædus, mœchus, mœnia, mœror, œstrum, pœna* y todos sus compuestos y derivados, con otros muchos greco-latinos que se aprenderán con el uso.

b.

Deben escribirse con *b*: 1º. Los dativos y ablativos en *bus*, como *hominibus, sensibus, diebus*.—2º. Los verbales en *bilis* y en *bundus*, como *terribilis, populabundus*.—3º. Los tiempos en

bam y *bo*, como *amābam*, *monēbo*.—También se escribirá *b* y no *v*, antes de *l* y *r*, como en *ablūtio*, *oblītus*, *Ambrosius*.

c=t.

Para conocer si ha de escribirse *c* o *t* en las palabras donde las dos tienen igual sonido, se observarán las reglas siguientes:

1ª. Escribiremos *t* en los verbos cuando se encuentre esta letra en la segunda persona de singular del presente de indicativo, como *sentio* de *sentis*, *ineptio* de *ineptis*; escribiremos *c* cuando esta sea la que se encuentre en la misma segunda persona, como *facio* de *facis*, *fulcio* de *fulcis*.

2ª. En los nombres atenderemos al origen de donde proceden: así escribiremos *justitia* por venir de *justi*, *benevolentia* de *benevolenti*.

3ª. Las voces que se derivan de palabras en cuyo origen no se encuentra *c* ni *t*, se escriben comunmente con esta, como *pueritia* de *puēri*.

d.

Son muy pocas las dicciones latinas que acaban con *d* final. Sin embargo, se escribirán con esta letra *ad* (preposicion), *aliud*, *apud*, *haud* (adverbio), *id*, *illud*, *istud*, *sed*, *quid* y *quod* con sus compuestos, como *numquid*, *aliquid*. Las demás acaban en *t*, como: *at*, *aut* (conjunciones), *amat*, *legit*, etc.

ii.

Los nombres que acaban en *ius*, *ia*, *ium*, doblan la *i* en los casos en *i* ó en *is*, como: *Ambrosii* de (*Ambrosius*), *miseriis* (de *miseria*), *ingeniis* (de *ingenium*). Exceptuase el vocativo de singular en el cual solo se escribe una *i*, como: (*Antoni* de *Antonius*), *filii* (de *filius*).

m, n.

Por punto general ninguna diction latina acaba en *n*, sino en *m*, como: *musam*, *regem*, *Deum*, *justum*. Exceptuase los nombres en *en*, como: *numen*, *flumen*, *flamen*; los en *an*, *in*, *on*, como: *Titan*, *Delphin*, *canon*; y las dicciones *an*, *en*, *in*, *forsan*, *forsitan*, *non*, *sin*, *quin*, *tamen* y sus compuestos, como: *ceteroquin*, *veruntamen*.

En medio de diction se escribirá *m* antes de *b*, *p*, *m*, como *ambigo*, *impēro*, *summun*.

ll, rr, ss.

Estas consonantes se duplican en los superlativos en *llimus*,

rrimus y *ssimus*, como *facillimus*, *tenerrimus*, *doctissimus*; en los tiempos en *ssem* y *sse* (en todas sus terminaciones), como *amavissem*, *amavisses*, *monuisset*, *monuisset*. También doblan la *l* los nombres en *ellus* ó *illus*, como *tenellus*, *tantillus*, y algunas otras palabras, como *fallo*, *pello*.

es,—s

No se escribe *e* antes de *s* al principio de la palabra, excepto en *es*, *este*, *estote* del verbo *sum*, con *esca*, *æstas*, *æstuo*, *æstimo* con sus derivados, y algunos nombres hebreos, como *Esäu*. En todas las demás dicciones se empezará por la *s*, como: *schola*, *stultitia*, *spiritus*.

uu.

La *u* se dobla despues de *q* con tal que á la primera no se siga otra vocal, como: *loquutus*, *sequutus*, *equus*. También la doblan algunas otras dicciones, como: *exiguus*, *ambiguus*, *lituus*, *mortuus* y otras que se aprenderán con la práctica.

v.

Se escribirán con *v* y no con *b* todos los pretéritos en *vi*, como *amāvi*, *cognōvi*, *sprevi*.

Exceptuase los verbos que tienen *b* en el presente, los cuales la conservan en el pretérito, como *scabi* de *scabo*, *bibi* de *bibo*, *lambi* de *lambo*.

y, z.

Las letras *y*, *z* solo se usan en dicciones griegas y otras extranjerías, como *Polydōrus*, *Zephyrus*.

PALABRAS DERIVADAS.

Las palabras derivadas se escriben con las mismas letras que tienen sus primitivas; así *eloquentia* se escribirá con *q* y no con *c*, por venir de *elōquor*; *advēna* con *v* por derivarse de *venio*; *homo* con *h* por venir de *humus*, etc.

DIVISION DE LAS SÍLABAS.

Para la division de las sílabas se observarán las reglas siguientes:

1ª. Cuando una consonante se halla entre dos vocales va con la segunda, como: *di-co*, *se-ro*, *ta-men*.

2ª. Cuando entre dos vocales hay dos consonantes iguales, va una con cada vocal, como: *fuis-se, il-los, an-nus*.

3ª. Las consonantes que pueden hallarse juntas en principio de dición van con la segunda vocal, como: *aru-sper, ad-scribo*
Acerca de la puntuación véase la ortografía castellana.

Abreviaturas usadas por los escritores latinos.

A.	Aulus.	P. R. . . .	Populus Romānus.
Ap.	Apus.	S. C.	Senātus Consultum.
C.	Cajus.	Ser.	Servius.
Cn.	Cnæus.	Sex.	Sextus.
D.	Decimus.	Sp.	Spurius.
L.	Lucius.	S. P. Q. R. {	Senātus Populusque
M.	Marcus.		Romānus.
Mam.	Mamertus.	T.	Titus.
P.	Publius.	Ti.	Tiberius.
P. C.	Patres Conscripti.	U. C. . . .	Urbe condita.

Ciceron usa tambien de varias abreviaturas al principio de sus cartas, como por ejemplo: M. T. C. Imp. L. Paul. Cos. D. S. P. D., que se leerá así: *Marcus Tullius Cicero Imperatori Lucio Paulo Consuli Designato salutem plurimam dat ó dicit.*

FIN DE LA GRAMÁTICA.

EJERCICIOS PRACTICOS.

EJERCICIOS DE DECLINACION.

TABLA NUM. 1.

Primera declinacion.

Modelo *Musa*.

Ejercitese á los niños en la declinacion de los sustantivos siguientes:

Port-a, æ	la puerta.	Poēt-a, æ	el poeta.
Sylv-a, æ	la selva.	Anim-a, æ (1)	el alma.
Ros-a, æ	la rosa.	Capra, æ	la cabra.
Mens-a, æ	la mesa.	Dea, æ	la diosa.
Herb-a, æ	la yerba.	Famül-a, æ	la sierva.
Comēt-a, æ	el cometa.	Fili-a, æ	la hija.
Planēt-a, æ	el planeta.	Libert-a, æ	la liberta.
Agricöl-a, æ	el labrador.	Catilin-a, æ (2)	Catilina.
Fabül-a, æ	la fábula.	Logíc-a, æ	la lógica.
Parricid-a, æ	el parricida.	Prudenti-a, æ	la prudencia.
Fistül-a, æ	la flauta.	Intemperanti-a, æ	la destemplanza.
Fenestr-a, æ	la ventana.	Salmantíc-a, æ	Salamanca.
Ancill-a, æ	la criada.	Pueriti-a, æ	la niñez.
Stell-a, æ	la estrella.		
Catēn-a, æ	la cadena.		

(1) Este y los cinco que le siguen se diferencian del modelo en que forman el dativo y ablativo de plural en *abus*, haciendo *animabus, caprabus*, etc. para distinguirse de otros sus semejantes de la segunda; pero aunque cabe igual equivocacion en una multitud de nombres, estos son los únicos que se encuentran con la terminacion en *abus* en los escritores del siglo de oro.

(2) Este y los que le siguen carecen de plural con todos los demás de su clase.